



JUNTA DE  
CASTILLA Y LEÓN



UNIVERSIDAD  
DE SALAMANCA



IBERDUERO

# LA TORTUGA GIGANTE DE ARÉVALO

---



SALA DE LAS TORTUGAS

# LA TORTUGA GIGANTE DE ARÉVALO (ÁVILA)

En realidad, el título que encabeza esta nota es un tanto ambiguo, puesto que en esta villa abulense ya habían aparecido anteriormente otros tres ejemplares de tortugas gigantes fósiles, sin contar los fragmentos que se encontraron antes de 1936 y que hicieron que el nombre de Arévalo fuese conocido en el mundo paleontológico.

En octubre de 1989 se tuvieron noticias de unos huesos en la cuneta de la autovía en construcción, en sitio muy próximo al lugar en donde se sacó el tercer ejemplar, en 1984. Personados de inmediato en el punto en cuestión, se decidió, de acuerdo con José Francisco Fabián, arqueólogo de la JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN en Ávila, efectuar una excavación de urgencia, que se realizó el 9 de noviembre.

Además del equipo habitual de la UNIVERSIDAD DE SALAMANCA, intervinieron en la excavación Juan Francisco Blanco y varios alumnos de su ESCUELA-TALLER de Coca (Segovia), con experiencia en este mismo tipo de trabajo. También colaboraron B. Díaz-Canut y A. Francisco Bonal, de Salamanca, así como algunas personas de Arévalo.

No podemos pasar sin nombrar al descubridor del hallazgo, Ricardo Guerra, industrial de Arévalo, enamorado de su tierra y con un sentido modélico de lo que debe ser la Cultura paleontológica popular. Posteriormente, él mismo volvió a encontrar un 5.º ejemplar, no tan bueno como los anteriores.

Los cuantiosos gastos de esta excavación y de la restauración consiguiente fueron costeados en su totalidad por la JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN, que no puso ningún reparo a ello. El levantamiento del fósil lo hizo gratuitamente una grúa de la empresa FOMENTO.

La tortuga gigante que se excavó el 9 de noviembre (1989), que llamaremos la 4.<sup>a</sup>, se encontraba en posición normal. Las obras de la autovía sólo la arañaron ligeramente en su parte delantera.

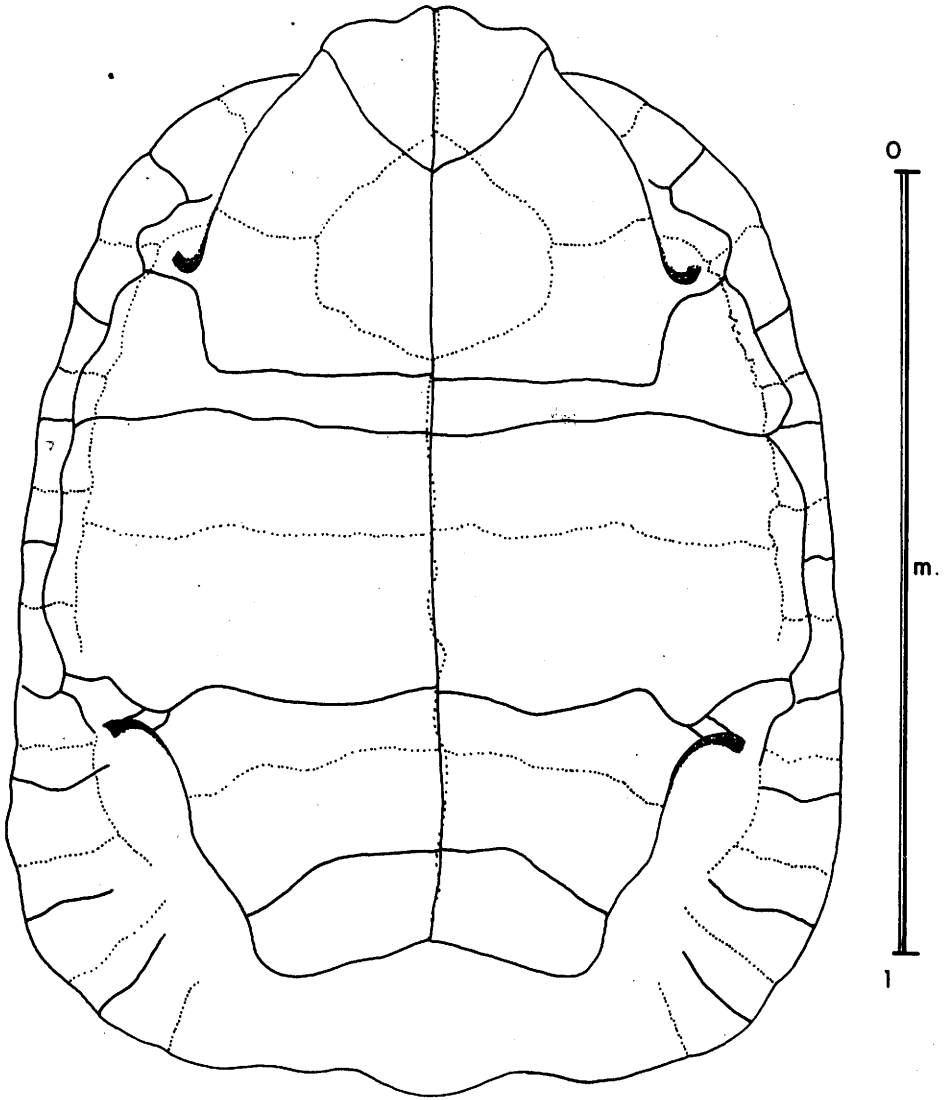
Al ir apareciendo al espaldar se observaron, in situ, varios detalles importantes:

1.º Que por su tamaño (1,0 × 0,7 m; 0,6 m de altura), el individuo debió morir en edad inmadura.

2.º Este detalle fue corroborado allí mismo, al descubrirse que las suturas pleuro-periferales estaban aún abiertas, como fontanelas.

3º La curvatura hacia dentro de la parte posterior del espaldar (ver fig. 3) nos indicó que se trataba de un macho.

4º Al morir el animal, cuyo hábitat fue siempre terrestre, y después de ser limpiado totalmente por los carroñeros, el interior del caparazón fue rellenado por sedimentos, pero no totalmente, dejan-



Reconstrucción, a partir de fragmentos, del peto de las tortugas gigantes de Arévalo. En portada, el peto del 4º ejemplar de Arévalo, durante su restauración.

do la parte superior interna del espaldar llena de aire, como si fuese una gran campana. El peso de los materiales depositados posteriormente sobre el ejemplar hundió esta parte, dejándola aplastada y plana.

Trasladada la pieza a Salamanca e iniciada su restauración en posición invertida, se descubrió el peto, casi completo (fig. 1). La concavidad de su superficie corrobora que era un macho.

Las tortugas de Arévalo han sido determinadas como ? *Cheirogaster richardi* (Bergounioux, 1938). Poblaron las entonces cálidas tierras de la Meseta Castellana al comienzo del Mioceno Superior, hace unos 11 millones de años. Algo más antiguas son las tortugas terrestres gigantes de Coca (Segovia) y de Palencia, determinadas estas como ? *Cheirogaster bolivari* (H-Pacheco, 1917).



La 4ª tortuga gigante de Arévalo, durante su extracción. La parte posterior del espaldar, curvada hacia dentro, indica que el individuo era un macho.

**XIII Exposición Internacional de Minerales y Fósiles  
Bilbao, 5-7 octubre 1990**

*Emiliano Jiménez Fuentes, Santiago Martín de Jesús  
F. Javier Ortega Coloma, Elisa Pérez Ramos  
Santiago Gil Tudanca, Santiago Jiménez García*